



Enfoques y problemas

CENTRO COLOMBIANO DE
DOCUMENTACIÓN MUSICAL
COLCULTURA

Primera parte

Samuel Bedoya Sánchez

Regiones, músicas y danzas campesinas

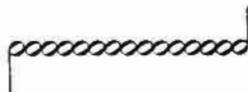
Propuestas para una investigación
inter-regional integrada.

La historia de nuestro país no ha prestado atención a los complejos fenómenos de evolución y transformación de nuestras Músicas y Danzas Campesinas; es necesario un replanteamiento conceptual y de acción cultural que apunte hacia una nueva Musicología, acorde con una realidad cada vez más cambiante, cada vez más vinculada a los medios masivos de comunicación, más ligada al producto sonoro-espacial tal como ocurre, inscrito en una cotidianidad regional y nacional.

Estos fueron los planteamientos fundamentales presentados en el I FOROTALLER NACIONAL DE MUSICA Y DAZA CAMPESINAS DE BOYACA Y AREAS DE INTERFLUENCIA: JOROPO Y TORBELLINO, realizado en Tunja entre el 29 de mayo y el 1o.

de junio de 1985 dentro del marco del XIII Festival Internacional de la Cultura, organizado por la Corporación de Promoción Cultural de Boyacá, el Instituto Andino de Artes Populares, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia a través de la Oficina de Relaciones Internacionales, el Instituto de Cultura y Bellas Artes de Boyacá y el Centro de Investigación de Cultura Popular.

El autor ha revisado recientemente este trabajo para su publicación "en CONTRATIEMPO". La segunda parte del artículo, donde se habla de Zona Andina vs. Músicas Andinas, Regionalización y Medios de Comunicación y Propuestas hacia una investigación inter-regional integrada, aparecerá en el No. 2 de esta misma revista en octubre de 1987.



Entre los problemas fundamentales que la incipiente musicología de nuestro país no se ha planteado aún con claridad, encontramos el de la Regionalización. Más que hablar de regiones

en un sentido geográfico riguroso, la cuestión ha sido mediada recurriendo a una vaga tipología humana que parte del rígido encuadramiento "hombre-paisaje-clima", y pasa a configurar tres grandes "temperamentos": el hombre de las costas, el de la montaña, el del llano. Pero este esquema va más allá, pues, de modo totalmente simétrico, a la caracterología citada corresponden: la músicas "costeñas", la música andina y la llanera, rígidamente encerradas en fronteras tan arbitrarias como la filosofía en que se inspira tan curioso psicologismo ecológico.

El hombre moldeado por el paisaje y la música delimitada por la frontera; sobre esta atractiva tesis romántica, asociada a la división político-administrativa, se ha construido la gran taxonomía regional, ya demasiado familiar: "Costa Atlántica", "Costa Pacífica", "Zona Andina" y "Zona Llanera", cada una con su tonada base, su danza-tipo, su organología, sus textos, sus comidas "típicas", fiestas, cuentos de espantos, atuendo vestuario, vivienda, etc.

La taxonomía regional tradicional, aparte de sugerir un país conformado por cuatro o cinco estados diferentes e incommunicados, ha contribuido en buena medida a un penoso rallentando del proceso del conocimiento operativo de nuestras músicas, y de la compleja y variada realidad musical regional del país. En este ensayo, utilizo el concepto *región* como unidad geoeconómica mínima, y no como espacio abstracto-geográfico, cuya única realidad es la del "mapa".

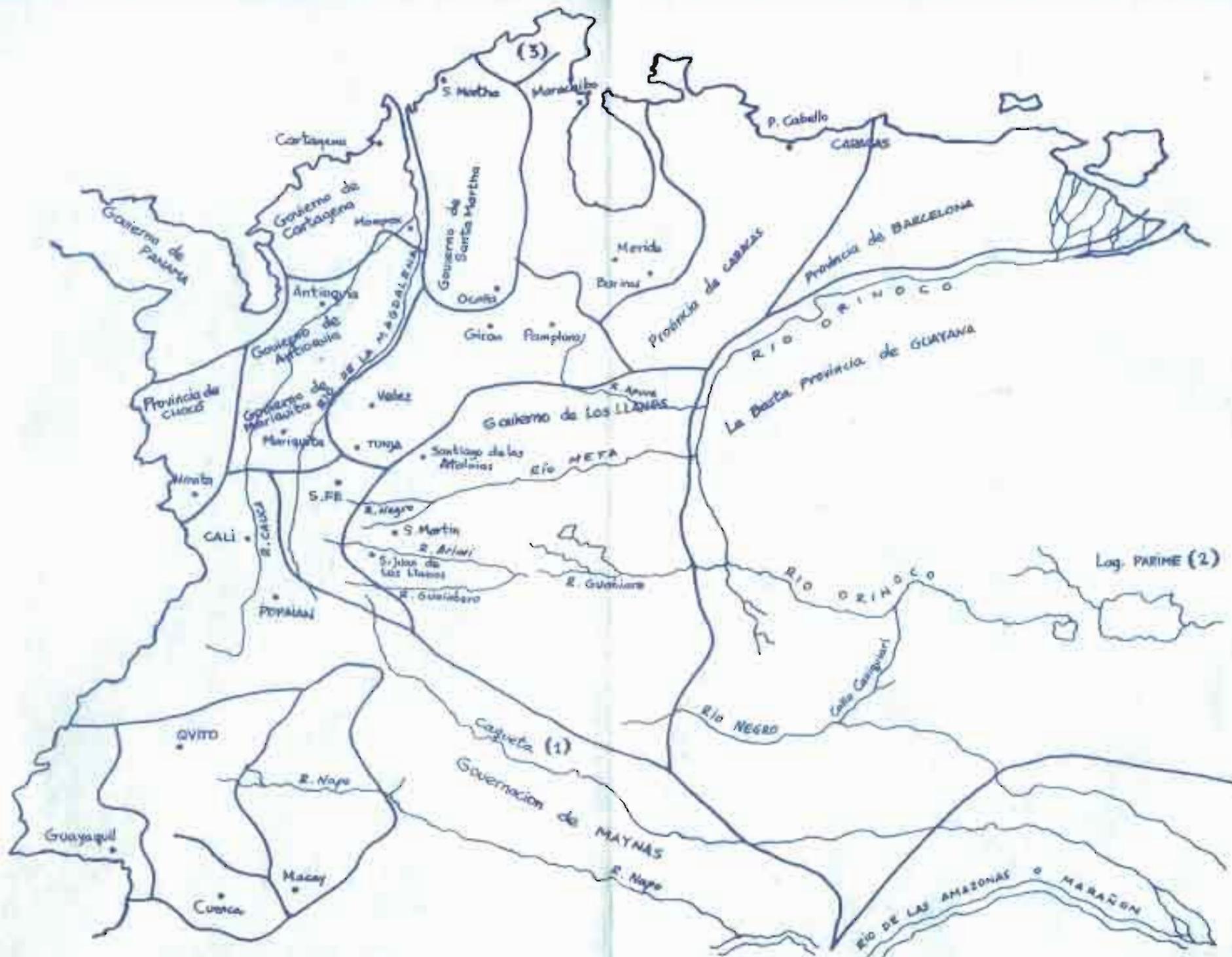
Antecedentes

Podría pensarse que es muy poco lo que ha cambiado del siglo XVIII al presente, si echamos una ojeada al "plan geográfico del Virreinato de Santa Fe de Bogotá/Nuevo Reino de Granada"¹ formado por D. Francisco

Moreno y Escandón, Fiscal protector de la Real Audiencia de Santa Fe y juez conservador de rentas, y delineado por Joseph Aparicio Morata en 1772 (Ver Mapa I). En una veintena larga de divisiones regionales, es posible prever las divisiones actuales. Los gobiernos de Santa Marta, Cartagena, Antioquia-Mariquita, la provincia del Chocó, el "Reino" (escindido en Santa Fe y Tunja), el gobierno de los llanos y Popayán incluidos en la desmesurada gobernación de Maynas, proporcionan un cuadro que no es muy diferente de la regionalización tradicional actual para las músicas del país; lo que nuestra musicología no dice es que dicha conformación secular responde en parte a determinantes geográficas, pero *en parte* también (y con mucho) a estructuras de producción más o menos apropiadas al encuadramiento geográfico y en gran parte a las relaciones que el hombre establece con su medio, *transformándolo*, adecuándolo a sus necesidades, y, que en esa medida, el entorno y las fronteras no son estáticos.

La cuádruple regionalización también dejó de lado el problema de la movilidad fundamental de las fronteras, la interfluencia a través del comercio, factor de primera importancia en las complejas transformaciones de los siglos XVII, XVIII y XIX, que con la apertura de vías de comunicación y el comienzo de la colonización de vertientes, puso en marcha procesos irreversibles de intercambio tanto de objetos y productos comercializables como de rasgos y productos sonoros concretos. En el período citado se conforman y consolidan algunos de los más importantes circuitos comerciales en grandes regiones del país, y es a través de ellos, y no contra las fronteras inter-provinciales, como se articulan y dinamizan nuestras músicas campesinas; anticipémoslo: las músicas y danzas del país conforman una gran unidad dinámica, no ya por tener un "origen común" (hispano, indígena, negro, etc.) sino por su movilidad, por su transformabilidad y

1 IGAC. ATLAS DE COLOMBIA. Bogotá, 1979.



MAPA I
 PLAN GEOGRAFICO DEL VIRREINATO DE SANTA FE DE BOGOTA NUEVO REYNO DE GRANADA, QUE MANIFIESTA SU DEMARCAACION TERRITORIAL (1772)

Fuente: Atlas de Colombia IGAC 1977
 Transcripción simplificada: Samuel Bedoya S.

enriquecimiento en procesos seculares de intercomunicación.

Regiones naturales

La regionalización institucionalizada corresponde con una división muy poco rigurosa del territorio del país; y no exclusivamente respecto a las músicas; de manera indiscriminada, en estas cuatro casillas se acumulan y reparten: artesanías, comidas, trajes, danzas; también orientan un documento como el Atlas Lingüístico-Etnográfico del ICC, que además presenta la inoperante división político-administrativa.

Una aproximación geográfica moderna al problema mismo de las regiones naturales, exige tomar en cuenta los aspectos de producción y actividad económica, los movimientos de población, el auge o decadencia de una u otra estructura económica particular (regional), los modos de aprovechamiento de la tierra; las formas de distribución y tenencia de la misma, los procesos de colonización y fundación de poblados, las posibilidades de integración inter-regional, etc.; sobra decir que todas estas categorías permiten un encuadramiento igualmente válido para la música y la danza; es muy significativo, además, que una burda regionalización "natural" se corresponda simétricamente con la concepción naturalista que ve en las músicas campesinas un fenómeno totalmente espontáneo, no-sistemático, totalmente simple ["natural"].

La carta "fisiografía", "clima-vegetación" según Ernst Guhl² podría constituir un desafío para nuestra estancada "folklorología musical"; como ejemplo de rigor científico más interesante es verificar la simetría entre la delimitación regional del profesor Pablo Vila³, las treinta y cuatro regiones naturales del Atlas de Colombia IGAC (1979) y la nueva propuesta

de regionalización dinámica para las músicas del país que presento en este ensayo (Ver Mapa II).

Propuesta metodológica

El problema de la regionalización de músicas y danzas del país es, además, uno de estructuración múltiple, es decir: nuestro "territorio nacional" se encuentra encuadrado dinámicamente en contextos más amplios. Por eso procedo de lo MACRO a lo MICRO, hasta contactar el objetivo (torbellino-guabina-joropo).

I. Gran alcance

(LO MACROESTRUCTURAL): comprende dos vertientes: el gran núcleo de difusión antillana, por un lado, y el supersistema andino por otro; vectorialmente, nuestras músicas regionales son la expresión dinámica de la interfluencia de grandes corrientes que se entrecruzan durante varios siglos, a nivel CONTINENTAL (Ver Mapa III).

En el proceso de aproximación, podremos estudiar los fenómenos con un mejor "foco" si delimitamos el alcance de la observación a un:

II. Alcance medio: el contexto geográfico del noroeste suramericano, por ejemplo, será "alcance medio" con respecto al "gran alcance":

- a) "*músicas de charango*": gran alcance [lo macroestructural];
- b) "*músicas de charango, guitarra y quena en el altiplano peruano-boliviano*": alcance medio.
- c) "*músicas de charango en el complejo ANDINO —ECUATORIAL*" (cf. Altiplano de los Pastos, al sur del país): pequeño alcance [lo microestructural].

2 GUHL, Ernest. ATLAS DE ECONOMIA COLOMBIANA.

3 VILA, Pablo. REGIONES NATURALES DE COLOMBIA. Colombia Año 1, No. 1-5. Bogotá, 1944.

MAPA II

REGIONES NATURALES Y MUSICAS CAMPEÑINAS

1. Guajira
2. Sierra Nevada S.M.
3. Delta Magdalenaense
4. Llanuras Caribeñas
5. Motilonia
6. Urabá
7. Sinú
8. Depresión Momposina
9. Santurbán
10. Catatumbo
11. Selva del Chocó
12. Cordillera Occidental
13. Cañón Caucaño
14. Macizo Antioqueño
15. Magdalena Medio
16. Montaña Santandereana
17. Piedemonte
18. Llanos Orientales
19. Foso Suárez-Chicamocha
20. Altiplano del Reino
21. Pandi-Tisquesoque
22. Llano Interandino
23. Macizo Volcánico
24. Cordillera Central Meridional
25. Valle del Cauca
26. Altiplano Payanés
27. La Macarena
28. Amazonia
29. Macizo Colombiano
30. Hoya del Patía
31. Llanura Pacífica
32. Altiplano de Los Pastos



(Información
más detallada al
final del artículo)

Como se comprenderá, los conceptos macro y micro admiten una amplísima gama de ajustes y posiciones diferentes, como se verá a continuación.

III. Pequeño alcance

(LO MICROESTRUCTURAL): comprende un número indeterminado de vertientes que en el caso que nos ocupa aparecen esquematizadas en la carta "complejo subregional Andino-Llanero" (Ver Mapa IV).

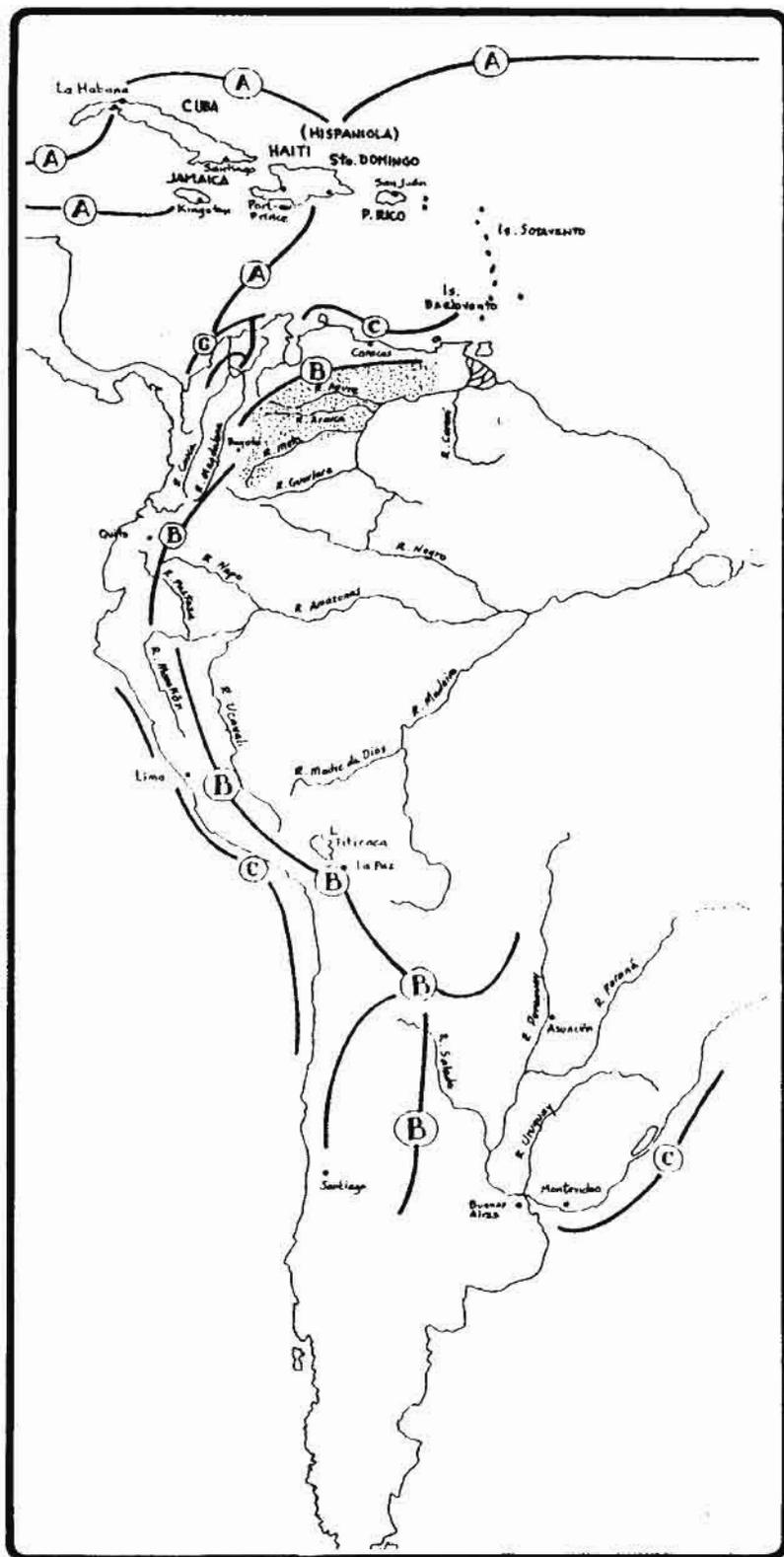
Boyacá y zonas de interfluencia

El departamento de Boyacá se encuentra articulado en doce provincias, cuyos nombres tienen diversos orígenes: la ubicación geográfica (Occidente, Norte, Centro, Oriente); apellidos de personajes vinculados a la política regional o apellidos de familias de asentamiento tradicional (Ricaurte, Márquez, Neira, Valderrama, Gutiérrez); finalmente, denominaciones indígenas antiguas (Lengupá, Sugamuxi, Tundama). (Ver Mapa VI).

A pesar de lo estático de la división, que actualmente responde a conceptos político-administrativos similares a los que justifican la división nacional, la entidad "provincia", en el Departamento, ha tenido una serie de significados y alcances diferentes a través de los años.

En términos generales, nuestros "Departamentos" articularon su delimitación actual en base a núcleos provinciales que tenían vida propia, política-social-económica, integrada, en razón de poseer modos de producción, regímenes económicos, relaciones de producción, modos de tenencia y uso de la tierra y relaciones coordinadas, interfluentes:

"...con el correr del tiempo y la decadencia de los resguardos de indígenas y comunidades blancas, empezaron a aparecer grupos independientes apartados. Los documentos pertinentes señalan como causas importantes de este



MAPA III

VERTIENTES DE INTERFLUENCIA MUSICAL a escala continental

GRANDES CIRCUITOS CARIBENOS (A).

GRANDES CIRCUITOS ANDINOS (B).

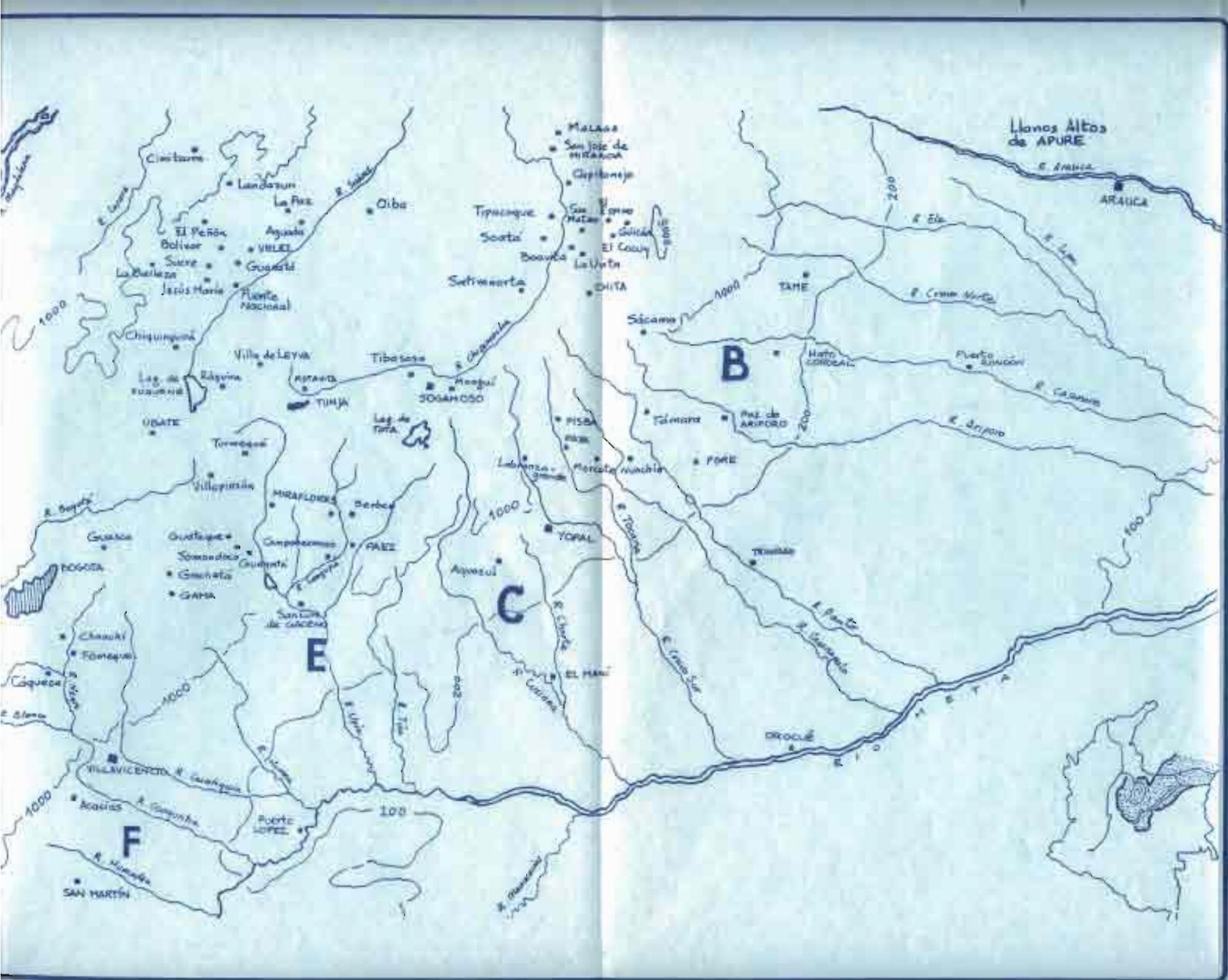
GRANDES CIRCUITOS COSTEROS (C).

CIRCUITO ANDINO - LLANERO

Grandes centros urbanos como Río de Janeiro, La Habana, San Juan, Caracas, Bogotá, Lima y Santiago, son ejes de circuitos difusores — a escala internacional — de MUSICAS URBANAS "NACIONALES" que de muchas maneras son "descendientes" de músicas REGIONALES, campesinas o no: Tango, Sambas (Argentina y Brasileña), Bossa-Nova, Reggae, Cumbia, Bambuco, Joropo, Son Oriental, "Salsa", Cueca, etc.

Concepto y Elaboración: Samuel Bedoya S.

Fuente base hidrográfica: Cosmo Series So. America Rand McNally & Co. 1977



MAPA IV
COMPLEJO
SUB-REGIONAL
ANDINO-LLANERO

Fuente base
hidrográfica:
IGAC 1981.
Elaboración:
Samuel Bedoya S.

fenómeno, las dificultades del transporte y las largas distancias. Ejemplos típicos son los de Ventaquemada, que se separó de Turmequé en 1776, la Capilla de Tenza y Pachavita, cuyos vecinos instituyeron Parroquias separadas de la de Tenza en 1793 y 1796 respectivamente;...” “...en cada una de estas comunidades aisladas se formaron veredas, dependientes a su vez de los nuevos pueblos”.⁴

Entre 1539 y 1607 la Provincia de Tunja abarcaba poblaciones al suroeste tan alejadas como La Palma; al centro de la provincia, a Río del Oro y Pamplona; al nordeste extremo, poblaciones como Mérida y Barinas.

Después del desmembramiento de la Gran Colombia, el sentido y alcances de la “provincia” se reducen y, en cierta manera, se especializan, dentro de un proceso creciente de conciencia localista, micro-regional⁵.

Podemos hablar, antes de la tercera década del siglo XIX, de macro- y micro-provincias:

“La Constitución de Cúcuta de 1821... dividió la República en Departamentos; los departamentos en Provincias; las provincias en Cantones y los Cantones en Parroquias. (...) fue creado el Departamento de Boyacá en lo que era la Provincia de Tunja. Se dividió en las Provincias de Tunja, Socorro, Pamplona y Casanare”⁶

La terminología administrativa, a todas luces ambigua, permitía que “las Provincias se dividieran en Provincias” así,

“En 1845..., la distribución de los Cantones en la Provincia de Tunja y aldeñas, era la siguiente: Provincia de Tunja, 9 Cantones, 87 Parroquias; Provincia de Vélez, 3 Cantones, 27 Parroquias; Provincia de Casanare, 6 Cantones, 29 Parroquias”.⁷

El proceso de fronterización evolucionó en los años siguientes de tal manera que las Provincias existentes reducían paulatinamente su extensión geográfica y permitían así la creación de nuevas unidades administrativas:

“El 7 de mayo de 1849 se creó la Provincia de Tundama, segregando de la Provincia de Tunja los Cantones de Soatá, Santa Rosa y Sogamoso. Su capital fue Santa Rosa de Viterbo. ...El 5 de mayo de 1851 se creó el Cantón de Ricaurte en la Provincia de Tundama”.⁸

Las regiones departamentales accedieron a estatus diferentes, modelados sobre patrones ingenuamente internacionalistas:

“El 13 de mayo de 1857, el Congreso de la Nueva Granada determinó la formación del Estado de Boyacá (...) el Estado Soberano de Boyacá se creó con las Provincias de Tunja, Tundama y Casanare”.⁹

En el mismo año, el Cantón de Vélez fue a formar parte del Estado de Santander¹⁰.

Tras el fracaso de la organización Federalista, las divisiones regionales adquieren nuevas denominaciones:

4 FALS BORDA, Orlando. EL HOMBRE Y LA TIERRA EN BOYACA. Bogotá, 1975. pp. 190-91.

5 OCAMPO LOPEZ, Javier. HISTORIA DEL PUEBLO BOYACENSE. ICBA. Tunja, 1983, p. 216.

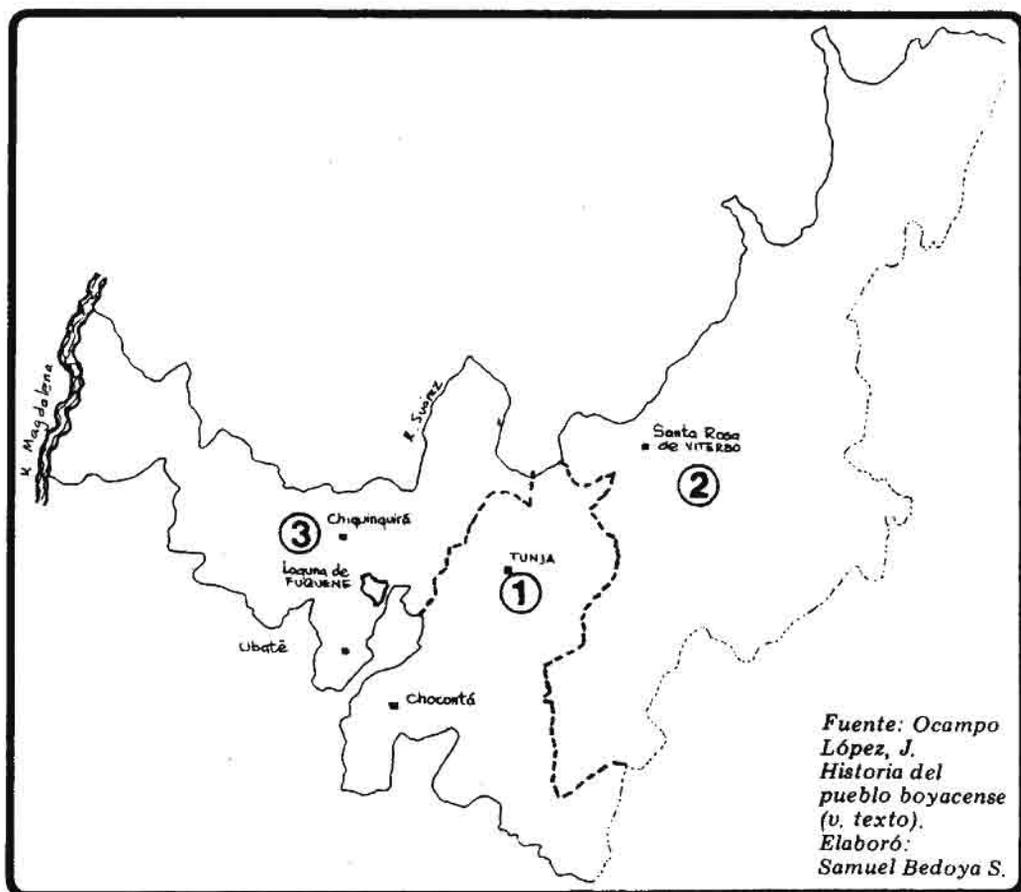
6 OCAMPO LOPEZ, Javier. op. cit. p. 215.

7 OCAMPO LOPEZ, Javier. op. cit. p. 217.

8 OCAMPO LOPEZ, Javier. op. cit. p. 217.

9 OCAMPO LOPEZ, Javier. op. cit. p. 218.

10 OCAMPO LOPEZ, Javier. op. cit. p. 218.



Fuente: Ocampo López, J. Historia del pueblo boyacense (v. texto).
Elaboró: Samuel Bedoya S.

MAPA V

BOYACA EN 1908. PROVINCIAS.

- | | | |
|--|---|--|
| <p>1. TUNJA:
Márquez,
Tenza, Neira,
Chocontá.</p> | <p>2. SANTA ROSA:
Tundama,
Gutiérrez,
Norte,
Sugamuxi,
Valderrana.</p> | <p>3. CHIQUINQUIRA:
Occidente,
Ubaté.</p> |
|--|---|--|

“La Constitución Nacional de 1886 que creó la República de Colombia denominó “Departamentos” a los antiguos Estados Federales; así, el Estado de Boyacá se convirtió en el Departamento de Boyacá, conservando los mismos límites de 1857”.¹¹

35 departamentos. En lo^{que} respecta a Boyacá, surgieron los siguientes departamentos: TUNJA, capital Tunja... Provincias Márquez, Tenza, Neira y Chocontá; SANTA ROSA, capital Santa Rosa de Viterbo... provincias Tundama, Gutiérrez, Norte, Sugamuxi y Valderrama; CHIQUINQUIRA, capital Chiquinquirá... provincias Occidente y Ubaté”.¹² (Ver Mapa V)

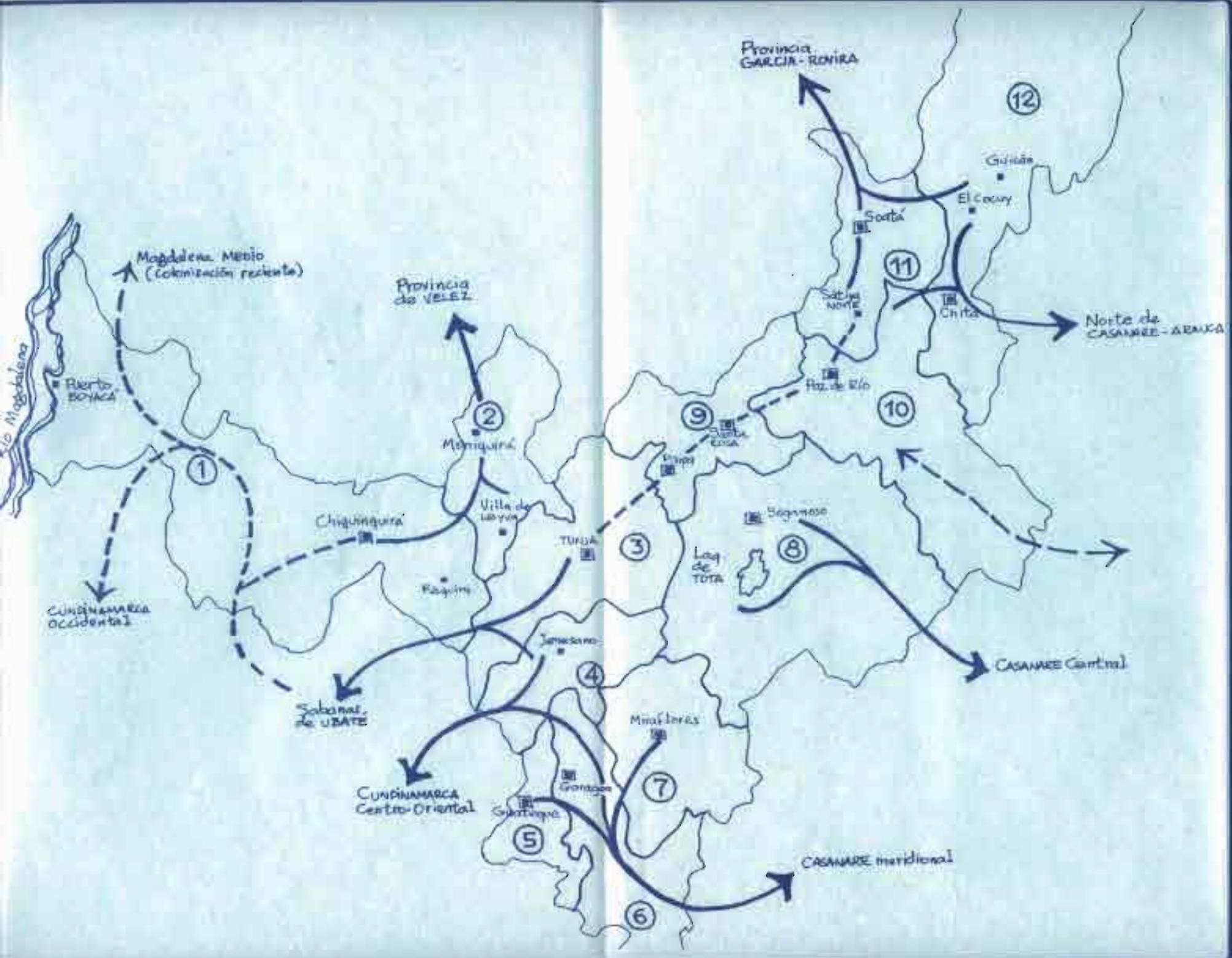
La postguerra de los Mil Días se inaugura con nuevas conformaciones regionales:

“...se hicieron nuevas divisiones internas en los Departamentos (...) en 1908 se dividió la República de Colombia en

De todas maneras, esta estratificación horizontal tiene sus raíces en el antiguo esquema que hacía corresponder las divisiones civiles con las de la administración religiosa: Gobernaciones y

11 OCAMPO LOPEZ, Javier. op. cit. p. 218.

12 OCAMPO LOPEZ, Javier. op. cit. p. 219.



MAPA VI

BOYACA EN 1988

CORREDORES DE INTERINFLUENCIA

PROVINCIAS:

1. OCCIDENTE
2. RICAURTE
3. CENTRO
4. MARQUEZ
5. ORIENTE
6. NEIRA
7. LENGUPA
8. SUGAMUXI
9. TUNDAMA
10. VALDERRA
11. NORTE
12. GUTIERREZ

Concepto y elaboración: Samuel Bedoya S.

Alcaldías Mayores con Obispados; Audiencias con Arzobispos y, finalmente, en el nivel micro- de la escala, Correimientos y Alcaldías Menores con Parroquias y Curatos¹³.

Es interesante observar que entre 1745 y 1776 se establecen 22 Parroquias en Boyacá, que cubren a 10 de las Provincias actuales; esto nos permite otorgar a la organización actual de las Provincias de Boyacá, un fuerte carácter dieciochesco, raizal, que es posible captar en un complejo sociológico que abarca prácticamente todos los niveles de la vida social del boyacense migrante, así como en los núcleos de alta relación interfluyente.

A pesar de estar estas doce provincias, "encerradas" en el concepto político-administrativo denominado 'Boyacá', su dinámica histórica permite establecer relaciones vivas con regiones provinciales de los Departamentos vecinos, al punto de disolver, culturalmente, las fronteras administrativas; así, se articulan por lo menos siete corredores tradicionales de interfluencia. (Ver Mapa VI)

- 1o. Provincia Norte y Gutiérrez con Provincia García Rovira (Santander);
- 2o. Provincia Norte y Gutiérrez con Casanare-Arauca;
- 3o. Provincias Valderrama y Sugamuxi con cabecera y línea de fundos del Río Pauto;
- 4o. Provincias de Oriente, Lengupá y Neira con cabeceras y líneas de fundos de los ríos Charte, Cusiana y Upía y Oriente de Cundinamarca;
- 5o. Provincias Centro, Márquez y parte de Occidente con la Sabana de Ubaté;

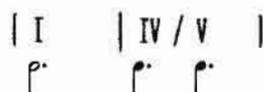
6o. Parte de Occidente y Ricaurte con la Provincia de Vélez (Santander);

7o. Extremo Oeste de Occidente con el Magdalena Medio, hacia el sur con las viejas zonas cafeteras y paneleras del occidente de Cundinamarca y al norte con el Casanare y las zonas de colonización moderna en conexiones esmeraldira y petrolera en Santander.

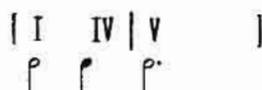
A cada uno de los corredores corresponden uno o más tipos de músicas *transicionales*, en mayor o menor grado de transformación: muy graduales, en casos como "Oriente-Chartes-Cusiana"; prácticamente unitarias en el caso "Ricaurte-Provincia de Vélez"; relaciones muy llamativas, como en el caso "Ricaurte-Provincia de Vélez"; relaciones muy llamativas, como en el caso "Norte-Provincia García Rovira" (Torbellino Zapateado) o demasiado evidente en el caso de "Lengupá-Casanare", donde los cantores son denominados "copleros", y sus estructuras cantadas presentan un fuerte sabor "llanero".

El análisis musicológico nos ha permitido evidenciar una relación estructural profunda entre dos grandes corpus de músicas cuyos enclaves geo-económicos contrastan fuertemente: el TORBELLINO y el JOROPO;

Encontramos una macroestructura substrática: el régimen TONICA-SUBDOMINANTE-DOMINANTE, que en el Joropo (Chipola) toma la forma

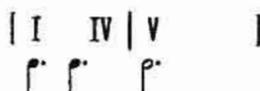


y en TORBELLINO se distribuye así:

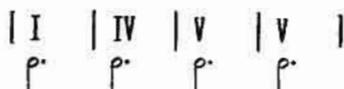


13 OCAMPO LOPEZ, Javier. op. cit. p. 164.

como primer elemento contrastante, por su ubicación geográfica distante, encontramos el GALERON MIRANDINO (Venezuela) que se articula así:



como segundo elemento contrastante, los CORRIDOS LLANEROS que se articulan así:



Estamos, pues, frente a un macrosistema rítmico-armónico de gran difusión transandina: GALERON, TORBELLINO y JOROPO, conforman un sistema unitario (la GUABINA se encuentra siempre articulada con el TORBELLINO).

En base a lo anterior, articulamos el concepto *sub-regional andino-llanero*, que se explicita a continuación.

Concepto: Sub-región andino-llanera

Partimos, pues, de la evidencia de la conformación de una región mixta, donde el aprovechamiento de la tierra ha oscilado históricamente entre dos polos: la agricultura de los altiplanos (antigua ocupación chibcha central), hoy predominantemente *minifundista*¹⁴, por un lado; en el otro, la ganadería extensiva de las sabanas altas y bajas (inundables) de la orinoquia, característicamente *latifundista*¹⁵; entre los dos polos, una *zona de transición*, atravesada por antiguos caminos utilizados para la colonización de vertientes iniciada en las primeras incursiones

misioneras jesuítas¹⁶, particularmente al norte del río Cravo Sur¹⁷ (Ver Mapa IV).

La zona de transición corresponde al *pedemonte* (serranía, en la taxonomía de Vila), y reviste una importancia capital en la elaboración del concepto de *interfluencia* citado antes.

La INTERFLUENCIA es evidenciable en varios niveles:

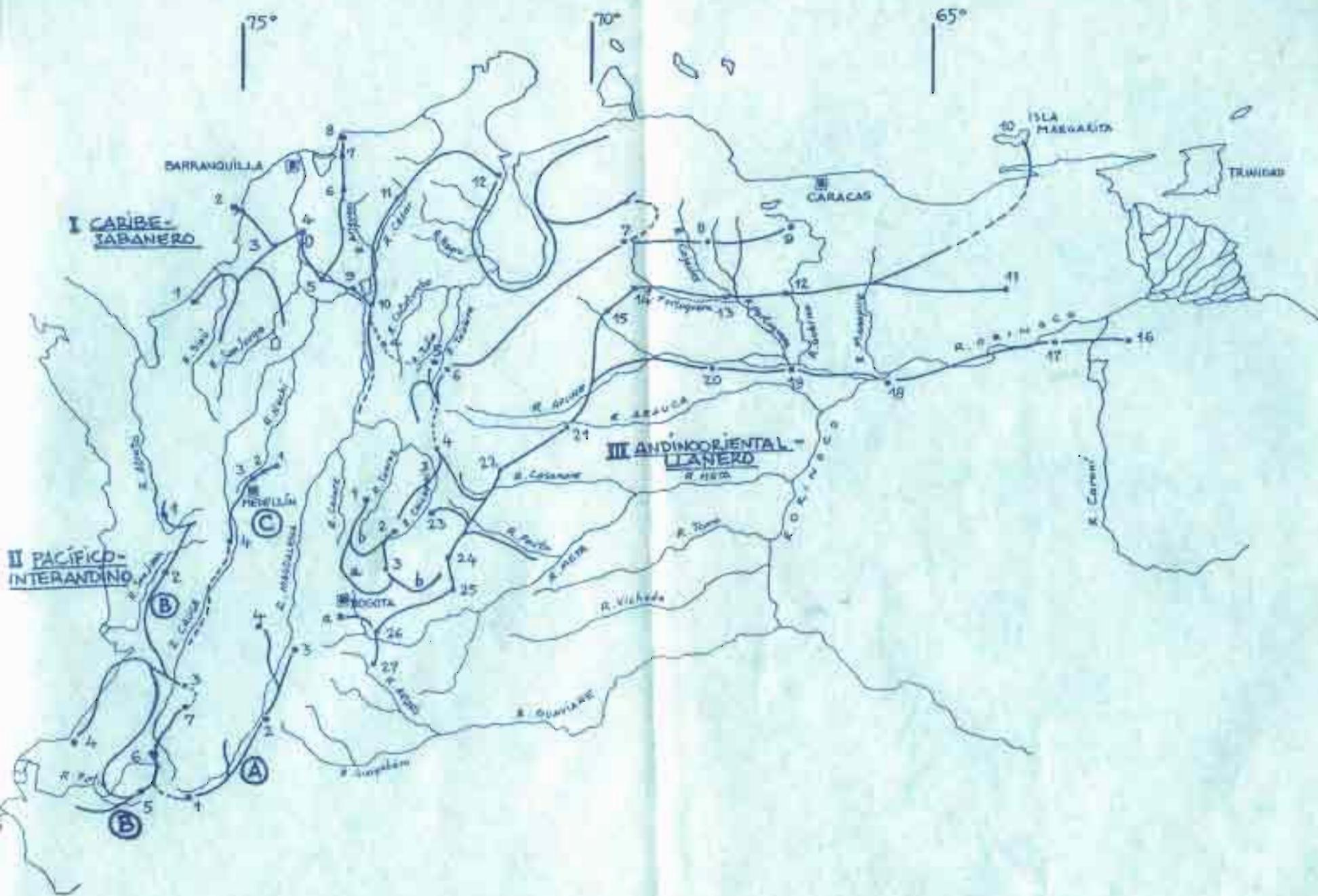
1. La estructuración orgánica de los CORREDORES de comercio/colonización. Los más importantes han sido, de suroeste a nordeste:
 - a) Sistema Río Blanco-Río Negro-Villavicencio-San Martín-Ariari (Núcleo F).
 - b) Sistema Río Garagoa-Río Lengupá-San Luis de Gaceno-Río Upía (Núcleo E).
 - c) Sistema Sogamoso-Aguazul-Yopal-El Maní-Sistema río Charte-Río Cusiana (Núcleo C).
 - d) Sistema Nunchía-Trinidad-Río Pauto (Núcleo C).
 - e) Sistema Río Casanare-Sácama-Chita (Núcleo B).
 - f) Sistema Río Carare-Río Suárez-Río Chicamocha-Núcleos A, B y C. (Ver Mapa IV).
- 2o. Las estructuras músico-dancísticas propiamente dichas. El sistema acórdico denominado "TONICA-SUBDOMINANTE-DOMINANTE" (seis unidades métricas [seis negras], de las cuales las tres primeras se articulan sea en seis

14 FALS BORDA, Orlando. op. cit. p. 162.

15 FALS BORDA, Orlando. op. cit. 158.

16 JEREZ, Hipólito. LOS JESUITAS EN CASANARE. Bogotá. 1953. p. 42.

17 FAJARDO, José del Rey. LA CULTURA JESUITICA EN LA ORINOQUIA. Bogotá, 1983. p. 42.



MAPA VII

CIRCUITOS DE INTERINFLUENCIA MUSICAL EN LOS ANDES SEPTENTRIONALES

ver INDICE de CIRCUITOS Y POBLACIONES ver OBSERVACIONES al Mapa VII

Concepto y elaboración: Samuel Bedoya S.

Fuente base hidrográfica: Cosmo Series Venezuela, Colombia Rand McNally & Co. 1977.

(Información más detallada al final del artículo)

corcheas o en tres negras que comparten por mitad a la tónica y a la subdominante) es tal vez el factor de unidad substrática más importante que posee la gran región andino-llanera que comienza en la región del Ariari, se continúa en los llanos altos del Apure y llanos del oeste de Venezuela y recicla por la cordillera Tachirense a la Montaña Santandereana y el altiplano de los "reinos"¹⁸ (Ver Mapa VII).

30. La significación social-afectiva, en la participación de las gentes; en el "hacer" la música, o en el danzarla, o simplemente en el consumo, es decir: la "resonancia" de las músicas llaneras en la cordillera es un fenómeno que permite trazar identidades básicas entre los dos subcomplejos, que van más allá de la simple vecindad geográfica (Sogamoso). El mismo fenómeno es detectable en otros complejos sub-regionales del país (Ver Mapa VII).
40. Los rasgos estructurales *transicionales* en las músicas de las vertientes citadas en (10.): por ejemplo, el galerón mirandino y el torbellino; los pasillos ejecutados en requinto, tiple y guitarra de la vertiente Garagoa-Somondoco pierden la estructura:

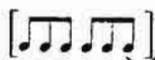


en los bajos de la guitarra, y aparece nítidamente el rasgo:



característico de las músicas llaneras (sistema CORRIDO); ras-

gos como:



son comunes a las músicas larenenses y los merengues y puyas del Valle del Cesar (Ver Mapa VII).

Es necesario aclarar que la interfluencia es un *proceso*, más o menos continuo que puede ocurrir en dos sentidos; no se trata aquí de "influencias" donde un "receptor" es pasivamente modificado por un "dador"; no se trata, pues, de averiguar "cuánto" de una forma hay en otra, ni cuánto de "indígena" hay en el torbellino o en el joropo; tampoco se trata de medir (!) el porcentaje de Rajaleña que hay en el bambuco de la vertiente del Patía (Ver Mapa VII); sí se trata, en cambio, de evidenciar la relación dinámica que existe entre estas últimas, y cabe entonces formular la pregunta: ¿qué ocurre con las músicas de las regiones extremo-occidentales del país? ¿o con las de las sabanas del norte, la depresión Momposina, la región de Valledupar y la Alta Guajira? ¿Con las de Ríosucio y circuitos aledaños? ¿Será posible acometer el trabajo musicológico, allí, partiendo del modelo que aquí presentamos?

Instante

MAPA II: REGIONES NATURALES Y MUSICAS CAMPESINAS

No.	REGION	NUCLEO(S) DE REFERENCIA	MUSICA (S)
1	Guajira	Riohacha/ Fonseca/San Juan del Cesar/Villanueva...	a) grupos lingüísticos aborígenes; cfr. CANTOS DE PIQUE MARACAIBO b) Vinculación a producción vallenata. cfr. Piquerías-Canto de PIQUE. Lago de Maracaibo.
2	Sierra Nevada de Santa Marta		grupos lingüísticos de la región; cfr. estudios especializados.
3	Delta Magdalenense	Ciénaga - Calamar	Koiné RUR-URB (CUMBIA) (*)
4	Llanos del Caribe	Sincelejo - El Carmen de Bolívar-Plato-Valledupar	Porro (metales)-Paseo-Son-Merengue-Puya-Koiné RUR-URB (*)
5	Motilonés		grupos lingüísticos de la región; cfr. estudios especializados.

6	Urabá	Arboletes	a) Koiné (CUMBIA-BULLE-RENGUE) (*) b) Colonización reciente; -cfr. 15 - 27.
7	Valles del Sinú y Alto San Jorge	Montería/San Pelayo/Laguneta/ Rabolargo/	Porro (metales); "papayeras"; Koiné RUR-URB (CUMBIA) (*)
8	Depresión Momposina	Mompós-ElBanco-Magan-gué-Tamalameque.	Porro - Músicas de Acordeón - Koiné RUR-URB; cfr. 15, que es canal preferencial de interfluencia con el interior (*) cfr. 15 y 16 - 19-20; Koiné RUR-URB (*)
9	Macizo de Santurbán	Pamplona	cfr. Cordillera del Táchira y 16-19-20; Koiné RUR-URB (*)
10	Catatumbo	Cúcuta	Porro (metales) - Alabao-Aguabajo - jota-; Koiné RUR- y RUR-URB. cfr. 26-29 (*)
11	Chocó	Quibdó-Condoto	hay que sectorizar; v.: Músicas Andinas (texto).
12	Cordillera Occidental	cfr. movimientos migrac-poblamiento de 25; provienen de 12. cfr. VIOLENCIA '48.	Koiné URB. cfr. 12-14 (*)
13	Cañón del Cauca		Redova-Gallinazos-Koiné RUR-URB., URB. cfr. 13 (*)
14	Macizo Antioqueño	Medellín-Armenia-Copacabana-Girardota-Barbosa.	las de las vertientes de colonización; no es evidente aún nada sincrético ni procesos de síntesis. No parecen pre- visibles por ahora.
15	Magdalena Medio	llega la frontera occidental del torbellino (V.-) Circuito Tamalameque-Ocaña-Cimitarra-Pto. Nare-Pto. Boyacá-La Dorada...	Torbellino -Guabina- Koiné RUR-URB llanero. cfr. 9-19-20 (*)
16	Montaña Santandereana	Vélez-Málaga	transición: pasillos Valle de Tenza, etc. cfr. 18-16-19-20.
17	Piedemonte Oriental	los principales de las vertientes - correspondientes (V.-) VVC-Yopal-S. Martín...	Joropo-morfos/ "guasca" - cfr. 17-16-19-20
18	Llanos Orientales	San Martín-VVC-El Maní Yopal-Sogamoso-Trinidad-Tame-Arauca	Torbellino y/o guabina. cfr. 17-18.
19	Fosos del Suárez y el Chicamocha	Los mismos de (16); además, una inmensa serie de pequeños pueblos que completan el circuito al norte y noroeste (...)	

20	Altiplano Cundi-Boyacense	Tunja-Motavita-Ubaté-Gama...	Torbellino-guabina-San Juanito Koiné RUR-URB. cfr. 16-17-18-19-20 (*)
21	Vertiente Occidental de la Cordillera Oriental. (Pandi-Tisquisoque) [P. Vila]	cfr. procesos económicos del tabaco, el café, la panela... esmeraldas... [La Vega/Villeta/La Palma]	cfr. 15
22	Alto Magdalena	S. Agustín-Neiva-Purificación (v. Texto).	Rajaleña - Koiné RUR-URB (*) cfr. 14-23/29-26-11-31
23	Macizo Volcánico ("Región Caldense", P. Vila).	Manizales-Armenia-Pereira	cfr. 12-14... Koiné URB (*)
24	Cordillera Central-Meridional	cfr. densidad de población, procesos demográficos "de paso". Diagonal Ibagué-Cali.	cfr. 22-23-25. Koiné URB (*)
25	Valle del Río Cauca	Cali-Cartago	cfr. Koinés URB-estudiantinas y festivales (*)
26	Altiplano de Popayán	Popayán-Pto. Tejada	cfr. 22-29-30-11-31 (?)
27	La Macarena	S. José del Guaviare corrientes migratorias serranía y selva adentro.	cfr. 18 y 15
28	Amazonia		Grupos lingüísticos aborígenes cfr. estudios especializados
29	Macizo Colombiano		cfr. Chirimías - Bambuco en relación con CURRULAOS (como concepto genérico).
30	Hoya del Patía		cfr. 29-32. poblaciones Cañón del Guáitara
31	Llanura Pacífica	Tumaco-Barbacoas-Guapí-Timbiquí	cfr. 29-30
32	Altiplano de los Pastos		cfr. 29-30 y Ecuador.

* KOINES Rural-Urbanos: son los 'lenguajes musicales' regionales en su comprensión más amplia, donde el significado de las interfluencias es más patente; al mismo tiempo, las unidades regionales son menos diferenciadas: el Koiné CUMBIA-BULLERENGUE es un continuo, que en muchas ocasiones el mismo músico de base no diferencia, en cuanto a formalización verbalizada; igual ocurre entre los músicos llaneros de las regiones de llano adentro.

MAPA VII CIRCUITOS DE INTERFLUENCIA MUSICAL EN LOS ANDES SEPTENTRIONALES

Las líneas punteadas representan la expansión dominante de algún circuito, o bien vías de contacto entre circuitos.

Las 'paralelas' que forman las líneas gruesas, como 6-7-8-9, 11-12-13-14-15 y 16-17-18-19-20 del Sistema Andinooriental-Llanero, no excluyen los múltiplos contactos transversales tradicionales (de la montaña al llano y viceversa).

Debe entenderse que los circuitos de interfluencia de los Andes Septentrionales aparecen "desconectados" entre sí, por razones de claridad, pero en la práctica se encuentran interconectados, formando un continuo, el super-sistema Andino Septentrional.

I. SUBSISTEMA PACIFICO-INTERANDINO

A. MUSICAS INTER-ANDINAS

1: San Agustín. 2: Neiva. 3: Purificación. 4: Ibagué.

B. MUSICAS ANDINAS SUR-OCCIDENTALES

1: Quibdó. 2: Condoto. 3: Puerto Tejada. 4: Guapí. 5: Bolívar. 6: Popayán. 7: Foco Silvia - Caldon - Toribío - Caloto.

C. MUSICAS ANDINAS NOR-OCCIDENTALES

1: Barbosa. 2: Girardota. 3: Copacabana. 4: Riosucio.

II. SUBSISTEMA CARIBE-SABANERO

1: Arboletes. 2: Cartagena. 3: Carmen de Bolívar. 4: Plato. 5: Mompo. 6: Fundación. 7: Ciénaga. 8: Santa Marta. 9: El Banco. 10: Tamalameque. (a: Ocaña). 11: Valledupar. 12: Maracaibo.

Entre 1 y 3, derivaciones a: Montería - San Pelayo - Laguneta - Rabolargo (v.: Mapa II).

III. SUBSISTEMA ANDINOORIENTAL - LLANERO

1: Vélez. 2: Tunja. 3: Guateque (a: Sabanas de Ubaté. b: entrada Casanareña). 4: Málaga. 5: Cúcuta. 6: San Cristóbal. 7: El Tocuyo. 8: San Carlos. 9: San Juan de los Morros. 10: Isla de Margarita. 11: Foco El Tigre - Pariaguán - Santo Tomás. 12: Foco Calabozo - Valle de la Pascua. 13: El Baúl. 14: Guanare. 15: Barinas. 16: El Pao. 17: Ciudad Bolívar. 18: Caicara. 19: San Fernando de Apure. 20: El Samán. 21: Arauca. 22: Tame. 23: Sogamoso. 24: Yopal. 25: El Maní. 26: Villavicencio (a: Cáqueza, foco Cundinamarca Oriental). 27: San Martín.

En el subsistema CARIBE-SABANERO, a partir de 10 hacia el sur se expande el circuito por el Valle del Magdalena Medio (v. Mapa II).

En el subsistema PACIFICO-INTERANDINO, a partir de C. 4 al sur se expande el circuito por el Macizo Volcánico y el Valle del Cauca (v. Mapa II).

Las poblaciones 'puntuales' son, siempre, focos de irradiación o confluencia, a la manera de 'NUCLEOS DE REFERENCIA' (v. Mapa II).